

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 49 - octubre de 1994

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor (E)

Jorge Mantilla Jarrín

Coeditor

Kintto Lucas

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo

Luis Castro

Nelson Dávila

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Presidente Alterno, Rubén Astudillo.

Min. Relaciones Exteriores.

Fausto Segovia,

Ministro de Educación.

Ab. León Roldós A., Rector de la
Universidad de Guayaquil.

Luis Castro, UNP.

Fausto Jaramillo, UNESCO.

Raúl Izurieta, AER.

Fernando Naranjo Villacís, FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Washington Iza

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL
que se edita con la colaboración de la
Fundación Friedrich Ebert de Alemania.

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

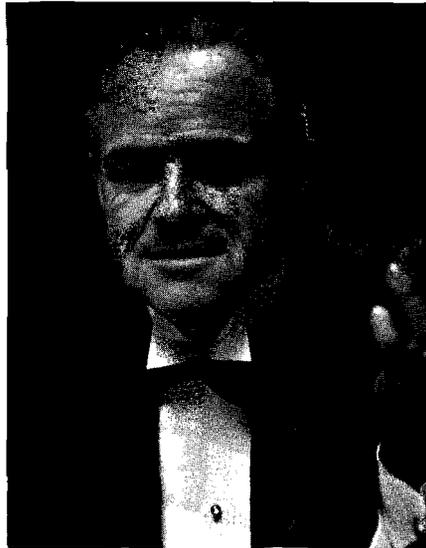
Telf. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED.

Fax (593-2) 502-487 - E-mail/correo
electrónico: editor@chasqui.ec

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan
necesariamente la opinión de CIESPAL o
de la redacción de *Chasqui*.



DEL LIBRO A LA PANTALLA

La adaptación de cualquier novela al cine o la televisión, siempre despierta polémica. No son pocos los que señalan que la mayoría de las veces la trama se ve desfigurada. Este módulo acerca algunas reflexiones sobre el proceso que lleva del libro a la pantalla.

- 4 Cine y literatura,
Jorge Enrique Adoum
- 6 García Márquez en el cine,
Jorge Cisneros
- 8 Cine en la biblioteca,
Iñaki Esteban Bilbao
- 9 "Siempre que leemos una
novela estamos viendo una
película",
Anibal Alexandre
- 10 Entre Marx y una mujer
desnuda,
Omar Ospina García
- 13 Comunicación y democracia,
Asdrúbal de la Torre
- 17 Escenario de democracia,
Javier Ponce C.
- 21 Imaginando el futuro,
ALER
- 26 Capacitación radiofónica en
los nuevos tiempos,
María del Carmen Cevallos
- 28 Clausuran Panamericana de
Uruguay,
Jorge Velásquez
- 29 Juventud en FM,
Lourdes Barrezueta
- 32 Primeras, populares,
educativas,
Liliana Berta
- 35 ¿Qué hacer para instalar una
radio popular?,
Carmen Pueyo
- 38 El Club de amigos,
Hernán Gutiérrez
- 40 "No queremos una sola voz",
Lourdes Barrezueta
- 44 Hacer radio es producir
realidad,
María Cristina Mata

DIAS DE RADIO

A pesar de la censura y los problemas económicos que deben enfrentar, las radios populares de América Latina, siguen ganando espacios. De su desarrollo depende en gran parte, una mayor profundización de la democracia.



ENTREVISTAS

Dos comunicadores que han hecho de su vida un compromiso con la sociedad: Santiago es uno de los mayores caricaturistas de Brasil, Arturo Pérez Reverte es uno de los corresponsales de guerra de más prestigio.

- 48** Santiago y la caricatura en Brasil: mostrar que el rey está desnudo
Paulo de Tarso Riccardi
- 52** Arturo Pérez Reverte: la vida de un corresponsal de guerra,
Carmen de la Serna

COMUNICACION Y GENERO

En los últimos años se comenzó a dar más importancia a la relación entre género y comunicación, sin embargo, todavía queda un largo camino por recorrer.

- 55** Periodismo diferente,
Yoloxochitl Casas Chousal
- 59** El olvido de la mujer sujeto,
Rosa María Alfaro
- 65** Género, comunicación y desarrollo,
Fabiola Campillo
- 67** Resolución de Ecuador.
- 69** Mirta Rodríguez y "Bohemia",
Lucía Lemos
- 72** El ejemplo de la revista Domingo: Sherezade,
Kintto Lucas
- 73** Análisis de materiales educativos,
César Herrera

DEBATE

- 77** Chiapas: los protagonistas y sus estrategias de comunicación,
Guillermo Orozco Gómez
- 81** Haití: Recuerdos de Truman Capote,
Marcia Cevalos
- 84** Golpes contra la prensa haitiana,
Nellio Palanquet



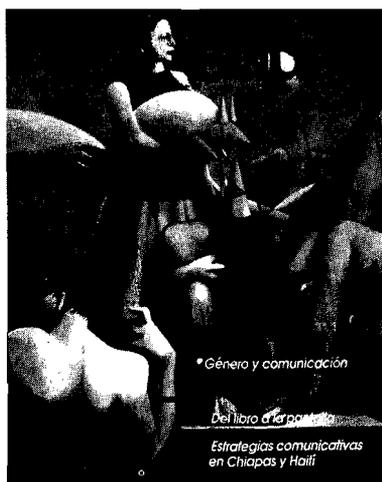
- 86** AVISOS
- 92** UNICEF
- 96** ACTIVIDADES DE CIESPAL
- 99** RESEÑAS

NUESTRA PORTADA

Yaraví. Oleo sobre tela, 60 x 80 de Washington Iza.

El autor es ecuatoriano y su obra ha sido exhibida en diversas exposiciones nacionales e internacionales.

Taller Línea Luz
Telf. 265 - 608 623 - 619
Quito - Ecuador



*Género y comunicación

Del libro *El lenguaje de la comunicación*
Estrategias comunicativas en Chiapas y Haití

FOTO DE PORTADA INTERIOR

EDGAR NARANJO
MARIUSHKA BONILLA

fotografiARTE

Alemania 876 y Mariana de Jesús
Telf. 553- 829

Arturo Pérez Reverte:

La vida de un corresponsal de guerra

Su último libro, Territorio comanche, ha levantado polvareda y va ya por la cuarta edición. Es un relato corto, escrito en solo quince días, en el que descarga su memoria desgarrada de veintiún años como corresponsal de guerra, nueve de ellos trabajando para TVE, cuyos dirigentes quedaron profundamente enojados cuando decidió abandonar el programa Código Uno. Periodista y novelista reconocido, Arturo Pérez Reverte cuenta en esta entrevista cómo es la vida de un corresponsal de guerra.

Delgado, fibroso, y con un aspecto juvenil (a pesar de sus 43 años) que ni la ajetreada vida que ha llevado hasta ahora ha logrado vencer, Arturo Pérez Reverte parece más bien uno de esos estudiantes a los que después de esta entrevista va a dar una charla de periodismo. Sin embargo, está entre los escritores más cotizados en el mundo editorial y es uno de los que más libros vende -600.000 solo en España- y que tienen mayor presencia en los mercados extranjeros: en un año y medio *La tabla de Flandes* y *El club Dumas* han alcanzado en Francia (donde la revista *Lire* le consideró como uno de los diez mejores novelistas de 1993) los 80.000 ejemplares, funcionan muy bien en Alemania, aparecen ahora en Inglaterra y han cuajado espléndidamente en América del Sur.

Territorio comanche es un libro atípico en su obra. Fue el encargo de un amigo editor que le pidió unos relatos cortos para inaugurar una colección. Escrito de un tirón, en un par de semanas, "ha sido el homenaje a mis compañeros de profesión en las guerras, un ejercicio de memoria, un libro amargo y duro porque así es la guerra, pero un libro honrado, y eso no puede discutirlo nadie. Después de 21 años de este oficio, con huesos rotos, riesgos y faenas, creo que me he ganado a pulso con-

tar mis recuerdos como me diera la gana. Y eso es lo que he hecho", dice Reverte.

"Seguiré yendo a las guerras"

¿Cuántos de sus colegas mencionados en el libro le han llamado para protestar por lo que algunos consideran hirientes indiscreciones?

Ninguno. Porque no hay tales indiscreciones. Mis comentarios sobre mis compañeros están en un contexto del que no se los puede sacar. No es lo mismo decir que Manolo bebía que suena muy mal, a contar que Manolo bebía tras seis meses de horror en Sarajevo para olvidar a los niños muertos con los que se acababa de cruzar. Todos ellos, el 99 por ciento, lo han leído desde esa perspectiva y me han llamado para decirme que les había gustado. Además, llevo toda mi vida oyendo a la gente opinar sobre mi trabajo, mi vida, mis libros, mis reportajes con absoluta libertad, y jamás he protestado. Me he reservado esta vez a contar mis recuerdos tal y como son, con libertad, y me importa un bledo lo que la gente piense, y sobre todo lo que piensen quienes critican sin haberlo leído. He puesto los nombres reales para demostrar que todo es cierto, y citar los testigos. Si alguien se ha molestado, lo siento de verdad, pero la vida no es siempre agradable.

Y si algún colega suyo escribiera algo similar, ¿Cómo saldría parado Arturo Pérez Reverte?

CARMEN DE LA SERNA, española. Periodista. Este artículo fue publicado antes en la revista española *Epoca*.

No lo sé, allá cada cual. Que lo escriban. De todas formas. Barlés, mi propio personaje en el libro, tampoco resulta ningún héroe... Pero sí es que todo esto es absurdo. Juzgar ese mundo de la guerra con los ojos de éste no tiene sentido...

Pero usted escribe el libro para que lo leamos todos...

En este caso, lo escribí porque me salió así, porque me pidieron un relato de guerra y no otra cosa. Y además, cuando yo leo una novela sobre el Japón, procuro no leerla con ojos de madrileño, porque no entendería nada. Y menos juzgar la historia con mis ojos.

¿Lo escribió consciente de que podía ser una despedida del periodismo?

De ninguna manera. Es un relato, y nada más. Yo sigo siendo periodista, y seguiré yendo a las guerras, aunque ahora haga un paréntesis.

Pero sí parece que se ha despedido de la TVE

No me he despedido. Simplemente he dejado claras una serie de cosas. Mis abogados están al habla con TVE para saber cuál es mi situación. No tengo ni idea cuál es.

De todas formas supongo que estará muy agradecido a ese trabajo en TVE. Porque sin duda sus libros se empezaron a vender tanto, entre otras cosas porque eran de un personaje conocido...

Hombre, no quiero ser pretencioso, pero espero que no sea esa la única razón... De hecho, en Francia vendo también mucho y nadie me había visto en la tele. Pero sí, claro que estoy agradecido a TVE, tengo muchos amigos y he trabajado muy a gusto. Lo que pasa es que a veces en la vida uno tiene que elegir, y tengo la enorme suerte de que no necesito el periodismo para vivir, de que mis ambiciones materiales son limitadas, y eso me da libertad para es-

coger. Gracias a esa libertad escribí *Territorio comanche* y escribiré y haré lo que juzgue oportuno de aquí en adelante.

El relato sorprende por la frialdad con la que un corresponsal puede llegar a ver la guerra ¿Está usted saturado?

No. El relato pretende ser una visión lúcida de la guerra desde dentro. Es amargo y brutal a veces, porque la guerra lo es. Irónico también. Porque el nuestro es un oficio duro, complicado arriesgado. No creo que sea una visión fría sino profesional, porque la guerra ha sido mi lugar de trabajo durante el 75 por ciento de mi tiempo en los últimos 20 años. No digo "qué horror!" ni me escandalizo, porque sé que es un lugar distinto, donde la moral y las motivaciones por las que la gente actúa son diferentes. Pero eso no quiere decir que no voy a volver. No es fácil romper con tantos años de trabajo, de amigos.



J. Borges, Brasil

Después de ver lo que ha visto, ¿no siente horror por lo que es capaz de hacer el ser humano?

No siento horror. Lo asumo como parte de la condición humana. Cuando veo la guerra, no me rasgo las vestiduras, ni doy gritos de fariseo porque sé que el serbio que bombardea un colegio soy yo, que el ruandés que mata a machetazos soy yo. Somos todos. Todos los seres humanos en situaciones límites somos capaces de lo mismo. La guerra es una extraordinaria escuela de lucidez, donde aprendes a tomar al ser humano como es, con lo malo y con lo bueno, sin grandes palabras. Te hace tolerante.

¿Y a lo largo de estos años las motivaciones humanas para hacer la guerra no han cambiado?

No han cambiado desde la guerra de Troya. Ambición, poder, lujuria, vecindad, peleas ancestrales, rivalidades de familias, de pueblos, de aldeas... cambian la formas, los argumentos, las ideologías, pero siempre es lo mismo. Siempre hay un canalla que se forra con la sangre y unos pobres desgraciados que pagan el pato. Lo demás son teorías.

En su libro, algunos de sus compañeros, de repente se desmoronan. Y lloran. ¿Usted ha llorado mucho?

Nunca lo he hecho. Quizá es porque empecé muy joven, y me endupecí. De todas formas, nunca he visto llorar a Leguineche, ni a Alfonso Rojo, ni a ninguno de los viejos zorros. Afortunadamente el ser humano se acostumbra a todo, hasta a eso. Si no, nos volveríamos locos.

¿Cómo se consigue conservar la salud mental?

Hay trucos para aguantar. Fundamental es de entender lo que ocurre, leer mucho, estar informado, situar el conflicto en el contexto general. Y tomártelo como un trabajo profesional, no como una cruzada. Y buscar la dignidad de tu trabajo haciéndolo de forma limpia y fiel, sin pretender ser apóstol ni salvador de nada. Es la única forma de conservar la cordura...

Después de todos estos años ¿cuál es el sentimiento que más daño le ha hecho? ¿El miedo, el asco, la impotencia?

El cansancio. La guerra te produce un escepticismo lúcido, una tremenda incredulidad respecto a las grandes palabras, las banderas, las causas y los himnos; una especie de hastío respecto a los apóstoles y salvapatrias, los profetas y los arengadores de masas que se llevan a la gente al huerto y que cuando llega la sangre se quitan del medio y se lavan las manos. Y sí, todo eso te produce hartazgo.

Hablemos ahora de sus novelas ¿Por qué busca siempre la



J. Borges, Brasil



J. Borges, Brasil

inspiración en elementos del pasado? ¿Por qué no escribe sobre la vida real, cotidiana de hoy?

No estoy de acuerdo en que sea así. El pasado es el presente. El pasado está aquí en esta mesa (estamos en el café Gijón) donde Jardiel Poncela se sentó tantas veces y aquí planea su sombra, y no puedo prescindir de ella. Escribo novelas con memoria; sé por suerte de dónde vengo, y me apoyo en esa memoria para explicar los problemas del hombre de hoy. Los conflictos de mis personajes son los mismos de ahora, por eso tienen interés y se leen en todas partes. Uso la historia como clave para explicar el presente. Si no nos apoyáramos en ella, seríamos bastardos, huérfanos, corchos que flotan a merced de cualquiera... La historia nos da aplomo, seguridad, conocimiento, nos hace saber para qué estamos aquí... ●